

de extracción por las vías naturales, ó recurrir para lograrla á la abertura de la vejiga, por el perineo ó por la vía hipogástrica, toda vez que los diámetros del cuerpo extraño no son de fácil reducción y mayores que el calibre de la uretra en prudente dilatación?

Estas dudas y el deseo de agregar lo ya dicho á la historia de la repetida enferma me han animado á presentaros estos ligeros apuntes, para cumplir con nuestro Reglamento, ya que no pude terminar el estudio que he emprendido sobre Geografía médica de esta ciudad.

San Juan del Río, Abril 11 de 1894.

AGUSTÍN RUIZ OLLOQUI,
Socio correspondiente.

HIGIENE PUBLICA.

CAUSAS QUE HAN MEJORADO EL ESTADO SANITARIO DE LA CAPITAL.

SEÑORES:

HACE algunos años que vengo ocupando la atención de esta ilustrada Academia con mis humildes estudios, relativos al estado sanitario de la Capital, refiriéndome con especialidad al tifo. Mas para no ser calificado, tal vez de tenaz, me preparaba á hacer un trabajo de otra naturaleza, que llenara mi lectura de Reglamento; pero no contando con suficiente tiempo para concluirlo en esta fecha, y además, no teniendo seguridad del éxito en el resultado que busco, me determiné á presentar el siguiente escrito, cuyo único mérito que acaso se le conceda, será su actualidad.

En mis escritos anteriores he manifestado el hecho de estar dividido el año, hablando de una manera general, en dos períodos bien marcados respecto al estado sanitario, pudiendo considerarse el comprendido entre Julio á Noviembre, por el menos enfermizo, y el más, de Diciembre á Junio; de esto antes de ahora he dado la explicación.

En todos los años pasados se ha venido observando, no sólo la regu-

laridad en dichos períodos, sino que se han hecho más marcados, por ir en aumento el período de recrudescencia de las enfermedades, influyendo algo tal vez, el aumento de población. De esperar era que en los primeros meses del año actual aumentarán las enfermedades, pero con sorpresa hemos visto lo contrario; las enfermedades en el período en que estamos han disminuido considerablemente respecto á los años anteriores, haciendo entre ellas el tifo un papel importante. Me fundo en esta creencia, por varias razones. Desde luego haré presente que la ocupación profesional tanto de los médicos como de los farmacéuticos en el período actual, no corresponde al que debiera ser, vistos los antecedentes de los años pasados; y si bien es cierto que la escasez pecuniaria general debe influir en el quehacer médico-farmacéutico, esto no explica el caso, porque también la hemos tenido antes, y además, tratándose de las enfermedades, se hacen sacrificios para la curación. Por otra parte, no fijándonos solamente en la clientela particular, sino en la estadística de los hospitales é informes de algunas corporaciones, encontraremos ratificado lo expuesto. Así tenemos, que en la Escuela Correccional no se puede desear mejor estado sanitario, pues de Diciembre de 93 á la fecha, no han tenido enfermos más que uno de tifo, el que curó en nueve días.

En el Hospital Militar hubo el siguiente movimiento de entradas:

1er. Período, 1892 á 1893.		2º Período, 1893 á 1894.		Diferencia á favor.
Entradas.		Entradas.		
1892.—Noviembre.	293	1893.—Noviembre.	234	59
„ —Diciembre.	395	„ —Diciembre.	272	123
1893.—Enero.....	420	1894.—Enero.....	317	103
„ —Febrero...	359	„ —Febrero...	356	3
„ —Marzo.....	350	„ —Marzo.....	338	12
Sumas.....	1,817		1,517	300

Como se ve, la diferencia en el segundo período que comprende de Noviembre de 93 á Marzo de 94, tiene á su favor 300 enfermos menos respecto á los mismos meses del año de 92 á 93, siendo de advertir que este hospital por sus circunstancias especiales, sufre contratiempos que lo hacen separar de las reglas comunes; así vemos que no ha mucho tiempo, por disposición superior, se dieron de baja varias plazas eligiendo de pre-

ferencia á los enfermos; como también intempestivamente puede aumentar el número de ellos por algunas fatigas imprevistas ó cosa semejante; á pesar de esto el número de trescientos enfermos menos es un dato que debe tomarse en cuenta.

Hospital de San Andrés.

1er. Período, 1892 á 1893.		2º Período, 1893 á 1894.		Diferencia en contra.
Entradas.		Entradas.		
1892.—Noviembre.	245	1893.—Noviembre.	258	00
„ —Diciembre.	268	„ —Diciembre.	267	00
1893.—Enero.....	239	1894.—Enero.....	282	00
„ —Febrero...	235	„ —Febrero...	214	00
„ —Marzo	243	„ —Marzo	252	00
Sumas.....	1,230		1,273	43

En este hospital se advierte un pequeño excedente en sentido contrario, lo que está en oposición de lo que tengo manifestado, pero no es así si reflexionamos que en el segundo período á que aludo el aumento de miseria de la clase desvalida en esta época debe haber solicitado en mayor escala la caridad.

Hospital "Béistegui."

1er. Período, 1892 á 1893.		2º Período, 1893 á 1894.		Diferencia á favor.
Entradas.		Entradas.		
1892.—Octubre...	00	1893.—Octubre...	00	00
„ —Noviembre.	47	„ —Noviembre.	45	00
„ —Diciembre.	52	„ —Diciembre.	40	00
1893.—Enero.....	50	1894.—Enero.....	58	00
„ —Febrero...	54	„ —Febrero...	38	00
„ —Marzo	55	„ —Marzo	41	00
Sumas.....	258		222	36

En este hospital se advierte una baja de 36 enfermos á favor, siendo de advertir que como sucede en el hospital de San Andrés, los pedidos de camas son siempre mayores de las establecidas, de consiguiente aunque disminuyan las enfermedades todas las camas están ocupadas, y sin embargo se observa el beneficio obtenido en la segunda época.

Hospital de San Pablo.

1er. Período, 1892 á 1893.		2º Período, 1893 á 1894.		Diferencia á favor.	Diferencia contra.
Entradas.		Entradas.			
1892.—Octubre...	762	1893.—Octubre...	902	00	140
„ —Noviembre.	802	„ —Noviembre.	775	27	00
„ —Diciembre.	926	„ —Diciembre.	776	150	00
1893.—Enero.....	1,273	1894.—Enero.....	940	333	00
„ —Febrero...	1,141	„ —Febrero...	806	335	00
„ —Marzo.....	1,187	„ —Marzo.....	787	400	00
Sumas.....	5,329		4,084	1,245	140

TIFO.

1892.—Octubre...	147	1893.—Octubre...	159	00	12
„ —Noviembre.	189	„ —Noviembre.	175	14	00
„ —Diciembre.	282	„ —Diciembre.	133	149	00
1893.—Enero.....	577	1894.—Enero.....	135	442	00
„ —Febrero...	538	„ —Febrero...	111	427	00
„ —Marzo.....	489	„ —Marzo.....	92	397	00
Sumas.....	2,075		646	1,429	12

El presente cuadro es el más importante de todos para el objeto que me propongo. De propósito he comprendido en él el mes de Octubre de 1892 para demostrar que la enfermedad no venía declinando desde los me-

ses anteriores como podría suponerse, sino por el contrario, se presentaba más alarmante como lo comprueba el número de 140 enfermos más en el mes de Octubre de 1893.

TIFO.

REGISTRO CIVIL.—DEFUNCIONES.

1er. Período, 1892 á 1893.		2º Período, 1893 á 1894.		Diferencia.
1892.—Noviembre..	124	1893.—Noviembre..	123	1
„ —Diciembre..	202	„ —Diciembre..	87	115
1893.—Enero.....	296	1894.—Enero.....	96	200
„ —Febrero....	392	„ —Febrero....	98	294
„ —Marzo.....	376	„ —Marzo.....	83	293
Sumas.....	1,390		487	903

Notable es la diferencia de 903 defunciones menos que se advierten en la segunda época, ó sean los cinco meses de Noviembre de 1893 á Marzo de 1894.

REGISTRO CIVIL.—DEFUNCIONES EN GENERAL.

1er. Período, 1892 á 1893.		2º Período, 1893 á 1894.		Diferencia á favor.
1892.—Noviembre.	1,488	1893.—Noviembre.	1,403	85
„ —Diciembre.	1,585	„ —Diciembre.	1,334	251
1893.—Enero.....	1,754	1894.—Enero.....	1,496	258
„ —Febrero....	1,775	„ —Febrero....	1,287	488
„ —Marzo.....	1,883	„ —Marzo.....	1,591	292
Sumas.....	8,485		7,111	1,374

De todo lo expuesto se deduce que en el período de Noviembre de 93 á Marzo de 94 ha habido una mejoría notable en el estado sanitario de la capital, precisamente en los meses en que la insalubridad aumenta siempre. Tan notable é importante es el caso, que no se puede prescindir de buscar la causa de semejante anomalía. Desde luego ocurre buscar la razón, en medidas de higiene públicas tomadas por la autoridad, más como no las hay en este período de tiempo, de la importancia que tendrían que ser, hay que solicitarlas de otra fuente. Pudiera buscarse la explicación en los fenómenos meteorológicos, pero tampoco la encuentro, pues más bien tenemos razones en contra, debidas á los cambios bruscos de temperatura como los hemos observado, y que tanto influyen en el estado fisiológico individual. Hay que fijarse en los accidentes ó medidas telúricas, recorriendo las que me ocurren, me ha parecido encontrar la explicación siguiente:

En los últimos días de Noviembre del año próximo pasado, por indicaciones del Sr. Salazar, Ingeniero de la ciudad, se procedió á verificar una experiencia con objeto de lavar las atarjeas, dirigiendo las aguas que vienen por el canal de la Viga hacia la Piedad, por medio de un canal de derivación ya existente y cuyas aguas no derramaban por tener bajo el nivel, pero mediante presas metódicamente colocadas, se aumentó el cauce y subiendo de nivel el líquido, derramó abundante cantidad de agua en las atarjeas, haciendo un imperfecto lavado de ellas. Efectivamente se notó en esa vez la inundación pasajera que se verificó en varias calles, sin que hubiera caído en lluvia una gota de agua.

Esta operación aunque verificada por una sola vez, tenía que ser benéfica para la higiene, porque la introducción en las atarjeas aunque probablemente no en todas y su salida de una gran masa de agua, debía desalojar el líquido infecto y algo del sólido encerrado en ellas. El cambio en el contenido de las atarjeas tenía que ser saludable en virtud de la expulsión de la patogenicia infecciosa constituida por las materias excrementicias en putrefacción, y que á mi juicio, como lo he manifestado hace tiempo, es la causa eficiente y principal de la endemia tífica en la capital.

El hecho mencionado viene á demostrar lo fundado de la opinión que vengo sosteniendo hace algunos años, señalando el mal y su remedio, pero que desgraciadamente la autoridad nunca le ha dado á la limpia de las atarjeas la importancia que merece, porque preocupada con las obras del desagüe y dejándolo todo para este dilatado porvenir, no ha procurado entretanto el uso de medios provisionales pero de efecto seguro, como lo estamos mirando. A producir este efecto, aunque en menor escala, tendía la disposición que aconsejé en mi escrito del año pasado, para que se obligara á todo el vecindario á que á una hora dada y dos veces al día, se lavaran las letrinas y caños arrojando cuanta agua se pudiera con el objeto de producir un violento golpe de este líquido. Este procedimiento que tenía que ser diario, hubiera producido algún beneficio, ya que no se procedió á la limpia directa de las atarjeas. Cinco meses llevamos de este imperfecto lavado, y sin embargo sus beneficios aún lo disfruta el público, porque la saturación de materia orgánica de la masa de agua introducida es tardía, pero ya sería tiempo tal vez de que aumentarán las enfermedades, si no fuera que por las operaciones que se están efectuando con motivo del proyecto Orozco, se verificará nuevo lavado que á mi juicio será de resultado más eficaz, aun cuando no llene el principal objeto buscado, según parecer de algún ingeniero; y si á esto agregamos el complemento de las lluvias próximas, que lavarán la atmósfera y limpiarán los edificios arrastrando los microorganismos de sus guaridas, es probable que presen-

ciemos todo el año en buen estado de salubridad relativa. Es de anotarse que no sólo las enfermedades en lo general han disminuido, como se advierte en el hospital de San Pablo el mes de Octubre, que de los 140 enfermos sólo fueron doce de tifo, sino con especialidad este último, lo cual era de esperarse visto que en la actualidad no se ha notado en las calles el desagradabilísimo olor nauseabundo de las atarjeas debido al desprendimiento verificado por los resumideros de las calles y que son el termómetro que anuncia la presencia é intensidad del tifo.

Las ideas emitidas pudieran hacer creer que están en oposición con lo que uno de los inteligentes ingenieros de ciudad me ha manifestado, y es: que la experiencia hecha en Noviembre de 93 no dió resultado, como no lo dará según su opinión, el proyecto Orozco; pero hay que advertir que dicho ingeniero trata el negocio en el sentido del saneamiento de la ciudad, y yo sólo valorizo el resultado obtenido en la salubridad, por el lavado aunque imperfecto, como se dice, hecho que nos viene á demostrar lo importante de la sustracción de la materia excrementicia de las atarjeas, aunque sea como procedimiento provisional. Aunque en mi humilde opinión el estado sanitario ha mejorado en lo general, mi principal objeto es probar que la causal que yo he dicho hace tiempo origina la endemia del tifo en la capital, se va comprobando.

Sobre otro punto debo llamar la atención, pues viene á ratificar lo que expuse en mi escrito de Abril del año pasado, relativo á la poca importancia que debe darse á la elevación ó descenso de las aguas de nuestro subsuelo como generadoras del tifo. Efectivamente, de Noviembre de 93 á Abril de 94 han debido descender de nivel de una manera progresiva como de costumbre, y debería en consecuencia desarrollarse la enfermedad, pero vemos lo contrario; es que poca ó ninguna influencia tiene en el tifo la diferencia de nivel de estas aguas.

El presente escrito se notará deficiente, pero la premura del tiempo y lo bromoso para adquirir los datos, me obligan á presentarlo tal vez defectuoso, aunque siempre de alguna utilidad, porque será el principio de trabajos más prolijos y útiles para la ciencia y la humanidad.

De lo expuesto creo poder deducir lo siguiente:

Primero. En el período comprendido en los meses de Noviembre de 1893 á principios de Abril de 1894, ha mejorado notablemente el estado sanitario general de la capital comparado con iguales meses de 1892 á 1893.

Segundo. Las enfermedades infecciosas y con especialidad el tifo, es

el que principalmente se ha resentido, disminuyendo de una manera notable.

Tercero. Esta mejora se debe en su mayor parte, al lavado, aunque imperfecto de las atarjeas, hecho en Noviembre de 1893.

Cuarto. Es de esperar que una vez ejecutado el proyecto Orozco dé ésto mejores ó parecidos resultados; pero de no ser así convendría entretanto se terminan las obras del desagüe y en tiempo que no sea de lluvias, hacer mensualmente un lavado como el que se verificó en Noviembre de 1893.

Quinto. La endemia tífica de la capital se debe especialmente á la falta de limpia de las atarjeas.

México, Abril 25 de 1894.

MAXIMINO RÍO DE LA LOZA.

ACADEMIA N. DE MEDICINA.

Sesión del día 13 de Junio de 1894.—Acta núm. 34.—Aprobada el 20 de Junio de 1894.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

Se abrió la sesión á las siete y quince minutos de la noche dándose lectura al acta de la anterior, la cual fué aprobada en votación económica.

Se dió cuenta con las publicaciones recibidas, las que pasaron á la Biblioteca á disposición de los señores socios.

El Sr. Dr. José Ramos dió lectura á su trabajo titulado: "Nota sobre una forma especial de keratitis observada en México," el cual se declaró comprendido en la fracción I del artículo 18 del Reglamento.

El Sr. Dr. D. Fernando Malanco leyó su trabajo titulado: "Fisiología Filosófica.—El Medicamento delante de la Análisis," que el suscrito declaró comprendido en la fracción II del artículo 18 del Reglamento.